

Estefana Canals

BIBLIOTECA MADRE MARIA T. GUEVARA
UNIVERSIDAD DEL SAGRADO CORAZON
SANTURCE, P. R. 00914

EL PABELLON

Organo de la Asociación de las Antiguas Alumnas del Colegio del Sagrado Corazón

PUBLICACION MENSUAL

Suscripción anual.....\$1.00

Ejemplar10

Dirección Postal: Apartado 3095, Santurce

Teléfono 2 - 0936

VOL. VI

NOVIEMBRE DE 1946

NUM. 1

UN LUSTRO Y UNA ESPERANZA

Con la ayuda de Dios cumple "El Pabellón" con este número **cinco años** de vida.

Vida la más fructífera si se puede llamar el haber conseguido llevar a los corazones de sus lectoras el fecundo esparcimiento provocado ante la evocación de los tiernos y dulces recuerdos de los años pasados en el querido Colegio. Y junto a esos recuerdos y a esas ternezas vino el consiguiente recuento, en las conciencias, de las prácticas y normas de auténtico cristianismo adquiridas en el sagrado plantel.

En "El Pabellón" nos volvimos a encontrar como hijas que por muchos años se ausentan de la casa de sus padres para un día al reunirse quedar confundidas en un estrecho abrazo.

Volcado ya el cofre de recuerdos y habiendo pasado balance en nuestro capital de amor a Dios y fidelidad para el Colegio, inicia hoy "El Pabellón" una nueva empresa, cual es, la de trabajar con mayor ahinco por y para Dios — "Propter Te"—, tal es su lema, y el de todas esas antiguas alumnas. ¡Precioso legado que nos dejara nuestra inolvidable Madre Rutledge, y que sube del

corazón a los labios en todo momento de nuestro vivir!

Nuestra sociedad puertorriqueña tiene una vida endémica y flaca por falta del verdadero vigor que sólo lo da la práctica fiel de nuestra santa Religión. La Asociación de Antiguas Alumnas, a través de su vocero, promete encauzar sus pasos hoy con más fervor que nunca a restaurar en los hogares puertorriqueños, como único dueño, al Rey de los cielos y tierras. La dejadez y el indiferentismo religioso son los gérmenes que pululan en el ambiente. Que sea el trémolo más alto de todas las alumnas del Sagrado Corazón, presentes y antiguas el aplicar el contraveneno a estos males que nos acosan.

"El Pabellón" es un periódico pequeño, humilde, endeble, pero en él se entreven amagos de gigantéz porque su tono es vibrante, enérgico, marcial y es el eco del sentir de cientos y cientos de corazones que ansían ver a Cristo Nuestro Señor reinando en esta isla.

Para "El Pabellón" hoy es día de resurgimiento a una nueva aurora. Hoy esculpimos en él nuestra esperanza.

EMPECEMOS

Sí empezemos. Como bien nos dijo Monseñor Grovas al hablarnos en la Misa solemne el día de Mater: "Las antiguas alumnas del Sagrado Corazón así como los presentes tienen en sus conciencias la grave carga de una gran parte de responsabilidad del caos moral en que se encuentra la sociedad puertorriqueña hoy día. En cada hogar puertorriqueño donde hay una antigua alumna o una actual alumna del Sagrado Corazón hay una voz de apóstol. Porque no debe ser otra cosa una alumna del Sagrado Corazón que un apóstol viril, alerta y enérgico para la causa de Dios. Y es hora ya de empezar a trabajar por esta santa causa."

Y es evidente que de este estado general por el cual atravesamos nos damos perfecta cuenta todas ya que es el tema general en todas las conversaciones. Y si estamos tan conscientes de este mal que gravita sobre nosotros y que cual dragón nos acecha y esparce sus tentáculos e hinca sus garras ¿por qué no salirle al encuentro unidas todas con la espada de la fe y la caridad cristiana en mano, para vencerle?

Justamente, ahora se nos presenta a nosotras mujeres puertorriqueñas y antiguas alumnas del Sagrado Corazón la ocasión tan propicia de empezar a hacer labor de acción católica, labor de civismo, labor de patriotismo. Se trata de una obra que por su transcendencia moral y espiritual debe recabar toda nuestra atención, todo nuestro entusiasmo y toda nuestra abnegación cristianas. En la ciudad de San Juan de nuestra isla de Puerto Rico se están dando los pertinentes pasos para establecer una casa que se ha de llamar Hogar Tutorial Educativo de la Mujer, bajo la dirección de las Religiosas de la Orden de Los Santos Angeles Custodios. ¿Cómo surgió en la isla la idea de esta fundación? Ante todo, la infinita misericordia de Dios que compadecido y oyendo ruegos nos depara este asilo de bienandanza que será fuente inagotable de gracias y bendiciones para las generaciones presentes y por venir de la mujer puertorriqueña. Luego se debe a la feliz idea de dos antiguas alumnas que al ver escaparse de la isla este proyecto ya intentado con anterioridad en Mayagüez tuvieron la vista anticipada de los inmensos

beneficios espirituales y materiales que de esta obra derivaría nuestro pueblo. La idea se hizo eco rápidamente en un grupo de damas que hoy formadas ya en activo comité trabajan incansables hasta dar fin al proyecto de establecer esta institución en San Juan. Los fines primordiales de esta congregación son los de amparar, acoger, preservar, educar a las niñas pobres que por ignorancia y por no tener la debida protección o han caído o se encuentran en peligro inminente de caer. Y esto ha venido a poner, como vulgarmente se dice, un dedo en la llaga. Sí, porque llaga cancerosa es en nuestra sociedad el lastimoso estado en que se encuentran nuestras niñas pobres quienes criadas sin conocer a Dios y desconociendo los verdaderos principios cristianos que moldean el carácter de la mujer, prontamente al comenzar a despuntar en la juventud, ¡pobres seres indefensos! se doblan cual lirios tronchados por mano infernal, para ir luego a caer tendidos en el lodazal. Triste espectáculo que estamos viendo todos los días. Constantemente lo palpamos con tantas jóvenes humildes con quienes estamos en contacto en nuestro diario vivir. Y nuestro corazón se estremece en su fibra más honda al ver desperdiciadas tantas vidas que pudieron ser loor y prez de hogares santos y benditos y que por no haber tenido el debido resguardo se sepultan para siempre en el fango del vicio y de la corrupción.

Ha surgido pues, el momento en que a continuación de las palabras dichas por nuestro muy ilustre Monseñor Grovas, y expresamente para las Antiguas alumnas y que nos sacudieron en lo más profundo de nuestras conciencias haciéndonos concebir firmes propósitos para trabajar por Dios de poner en práctica tales propósitos ¿Acaso somos nosotras mujeres católicas puertorriqueñas menos caritativas y menos piadosas que las celosas señoras de la ciudad de Buenos Aires donde tres casas de esta misma índole ha poco se han establecido propulsadas y respaldadas tan solo por ellas mismas? ¿Acaso no somos nosotras tan buenas cristianas como ellas?

Al frente de este movimiento y traída como por la mano de Dios está una puertorriqueña y una antigua alumna: la Madre Isabel Annexy hoy reli-

(Continuación de la Página 2)

giosa en la Congregación de los Santos Angeles Custodios.

No dudamos que las Antiguas Alumnas y las presentes se hagan responsables todas en general y cada una en particular de impulsar esta obra. Porque haciéndolo así trabajamos por la causa de Dios y por la causa de Puerto Rico.

Ana María E. de Carrasquillo.

E. de M.

Nota: Si está presta para ayudar en alguna forma póngase en comunicación con la Sra. Carmen Ma. Giusti de Vilá, París Bazar, S. J.

ANIVERSARIO

Noviembre, 1946.

Querido Pabellón:

He recordado que en este mes cumple cinco años de vida, y al celebrarse este aniversario, no puedo dejar de enviarte una cálida felicitación.

Durante tu corta existencia, me has visitado regularmente, siempre llenándome de deleite con lo que publicas. Unas veces es el relato de sucesos de la vida del colegio que nos hace recordar con placer aquellos días. Otras, es la crónica del último asueto de antiguas, que tanto gozo proporciona a las que a él asisten. También has publicado cartas, o inspiradas poesías de ex-alumnas que no olvidan a su Alma Mater.

Nuestra parte espiritual también recibe su debida atención, refrescando todas aquellas enseñanzas que las Madres nos dieron cual valioso legado del alma. Así, a menudo, tu lectura nos beneficia grandemente, pues hace las veces de lluvia vivificadora que cae sobre esas flores espirituales que todas llevamos dentro y que se han marchitado en el vendaval de la vida.

También eres, sin duda alguna, un lazo tierno que nos atas a nuestro antiguo hogar, a ese colegio donde se deslizó la mayor parte de la niñez de muchas de nosotras. Al visitarnos todos los meses, sentimos que siempre somos las alumnas vivarachas de entonces y que si tenemos el privilegio de recibirte es porque formamos parte de una gran familia, cuya madre es María. Esta vigiló cuando niñas, nuestros estudios y juegos, y ahora vela nuestra vida.

Es una pena que muchas antiguas se desprecupen y no muestren interés en recibirte, pues estoy segura que si lo hicieran tendrían un gran placer en leer te y serían en adelante tus asiduas lectoras.

Pienso lo complacido, que estarías, querido Pabellón, si en cada número tuyo, se vieran las firmas de nuevas colaboradoras, firmas que fueran estampadas con orgullo al pie de artículos escritos para tí, para las Madres, para el colegio, para las antiguas. Me imagino tu desencanto al ver que no recibes ni una sola línea de alumnas que años atrás se destacaban por sus composiciones y obtenían premios por ellas. Y sin embargo, nunca han escrito nada para ti. Vamos, amigo mío, a esperar de ellas que no vuelvan a ocasionarte desencantos y sí sorpresas gratas.

Y ahora me despido, pues esta felicitación que intentó ser breve, se ha extendido sin querer. Te deseo una larga vida, la cual espero tengas con la cooperación de todas.

Incluyo también aquí, una sincera expresión de gratitud a todas aquellas que con su colaboración han hecho posible tu existencia.

Sinceramente tuya,

Margarita Oliver de Esteva

H. de M.

CRONICA SOCIAL

Bodas:

Idalia Echevarría Fernández y Luis Coca Mir.
Teresita Font Adsuar y Ramón Luis Nevárez Cestero con Misa de velaciones el 17 de noviembre en la Capilla de la Milagrosa, Santurce.

Nacimientos:

Antonio: De Georgina López de Amadeo y Antonio José Amadeo.

Una nena: De María Josefina Acosta de Amador y Simón Amador.

María del Socorro: Así se llama la recién nacida hijita de Micaelita Marchán de Rubio y Carlos J. Rubio quien nació el 2 de noviembre. Para estas dos nenas, futuras alumnas, y para sus respectivos papás van las más cariñosas felicitaciones de "El Pabellón".

Un Angel Más:

Acompañamos en su justo dolor a Susana Pes-

(Continúa en la página 6)

ANTAÑO FELIZ

Por MORAIZA

¡Antaño Feliz! Título sugestivo y lleno de inolvidables remembranzas, el que nuestra querida Madre Pons nos sugiere para el trabajo literario del concurso en "El Pabellón."

¡Cuántos recuerdos de la infancia y adolescencia feliz, pasadas bajo el augusto techo del colegio amado encierra este título!

Una de las bases del concurso reza así.

"Relacionado con el Colegio". Pero . . . ¿Es que la vida de una buena alumna no es ya material o espiritualmente toda relacionada y unida en santa comunión de amor y de añoranza al recuerdo sagrado de los años que le dieron el hermoso título de Alumna del Sagrado Corazón? y si no fuese por esta sublime relación de épocas, ¿poríamos acaso sobrellevar después llenas de fe, amor y resignación las pruebas a que el mundo nos somete, cuando fuera de las santas paredes, y sin la égida protectora de las madres, entramos de lleno en el bullicio del mundo expuestas a todos sus peligros?" Sí, ¡Feliz Antaño Aquél! que Dios puso en nuestra infancia durante el cual las Santas Madres regaron en nuestra alma a través de sus divinas enseñanzas y consejos la semilla que hoy fructifica en nosotros haciéndonos semejantes a la mujer fuerte del evangelio en los momentos difíciles de la vida. ¡Cómo pasan hoy por mi mente en alegre caravana uno tras otro los sucesos de los años transcurridos en bella convivencia con las Madres Queridas y las compañeras nunca olvidadas! De todos aquellos pasajes de grata recordación en mi vida, el que más impresión dejó en mi alma fueron los santos días que todos los años pasábamos en retiro ó sea en Ejercicios Espirituales. ¡Cómo recuerdo cuando en unión de las otras compañeras del internado nos preparábamos unos días antes haciendo votos de mejor conducta y de silencio perfecto, principalmente aquellas que como yo no teníamos la virtud de permanecer muchas horas en silencio como exigía el reglamento. En aquel entonces la piadosa Madre Cacho era la encargada de una pequeña tiendita de objetos religiosos a beneficio de la Escuela de las pobres y era de notarse el entusiasmo con que el día antes de empezar los Santos Ejercicios, íbamos a comprar estampitas de nuestra Beata Madre, de Mater, de San Francisco Javier y hasta rosarios nuevos que la madre nos

mandaba bendecir, incentivos todos que acrecentaban el fervor religioso durante aquellos santos días, y por último a ninguna nos faltaba el Santo Crucifijo al abrir la tapa del escritorio y el pequeño tomo de la Imitación de Cristo, talismanes de la verdadera alumna del Sagrado Corazón durante la vida. Lo primera que hacíamos al entrar en retiro era copiar el reglamento en la diminuta libreta de bolsillo, el reglamento completamente distinto al de todos los días regulares, con su tinte de vida monástica de continua oración, recuerdo que al leerlo prometíamos, (éste por consejo de la nunca bien llorada Madre Gavaraín, nuestra vigilante general), la observancia del mismo al pié de la letra. En el transcurso de esos días, clases, recreos, juegos de campo y toda diversión quedaban en suspenso vacía nuestra mente de todo lo terreno y llena el alma de Dios y del cielo; se sucedían los paseos por los corredores, los que durante ese tiempo, revestían un aire de austeridad conventual que les imprimía el silencio y la oración de las almas que están cerca de Dios en completa meditación de las pláticas divinas. Casi siempre el director de los ejercicios era un padre de la Compañía de Jesús, entre ellos siempre recuerdo al Rvdo. Padre Landa. Pláticas profundas sobre el cielo, el infierno, el pecado, la muerte, etc., hacían sentir nuestras almas en la plenitud de la felicidad espiritual. Unas horas de labor y el rosario en silencio por el camino de Lourdes y el de los Santos Angeles en los jardines del colegio completaban los deberes de esos días. Transcurridos los cuales, que a pesar de su austeridad se nos hacían cortos, asistíamos a la misa solemne en la capilla convertida por las manos de la Madre de Haro en un pedazo de cielo, y bajo el velo eucarístico, suspensa entre el dorado nicho la Sacrosanta Hostia, pan divino de los Angeles que en breve íbamos todas a recibir en nuestras almas, cerrando así con broche de oro celestial esos días pasados como dice un cántico litúrgico "Más cerca de tí mi Dios", y que nos hacían exclamar llenas de júbilo: "Dios de amor haz que en Tí mi fe se inflame. Que siempre espere en Tí. Que siempre te ame."

Todos los años amada lectora las alumnas del Sagrado Corazón tienen el privilegio de gozar de esos días de paz divina y de acercamiento a Dios cuyo recuerdo nos da calor y fuerza en los momentos de prueba de la vida.

Isabel Mora de Gómez.

H. de M.

¡¡¡RECUERDOS!!!

¡He sido alumna del Sagrado Corazón desde el 1928 hasta el 1936! Felices años pasados al calor de las queridas Madres que supieron guiar mis pasos por el camino del bien y de la rectitud.

Cuando muy pequeña aún, mis padres me internaron en el Colegio de Chamartín de la Rosa en Madrid. No olvido mis apuros . . . y mi gran tristeza al verlos partir. ¡Pequeñeces de la vida que nos parecían un mundo!

El Colegio era un encanto con sus jardines tan bellos, paseos, avenidas; su huerta bien cuidada, orgullo de las hermanitas; grandes salones de estudio y de clase, pasillos, dormitorios alegres y cómodos. ¡Qué bonita su capilla donde tantas veces viera la toma de hábito de las novicias! ¡Qué bello verlas entrar, primorosas con sus galas de novias, para luego, tras una ceremonia corta y sencilla quedar convertidas en esposas de Jesús . . . aún suenan en mis oídos las frases tantas veces oídas: "Prometo a Dios Todopoderoso y Vos mi Reverenda Madre María del Carmen Modet, pobreza, castidad y obediencia, según el espíritu y la rectitud del Sagrado Corazón". La Reverenda Madre Modet, tan digna, tan noble fué mi superiora los dos años que pasara en Chamartín, y que aún recuerdo con cariño.

La vida en todos los Colegios del Sagrado Corazón es la misma, así es que no perderé el tiempo en pormenores, pero de esos "recuerdos felices de antaño" no puedo pasar por alto dos o tres episodios de mi vida de colegiala.

La solemnidad con que celebrábamos la fiesta del Corpus; ¡la procesión maravillosa aún la recuerdo! Las novicias con sus manos de hadas hacían verdaderas obras de arte en los jardines y avenidas; alfombras naturales de aserrín, formando un conjunto multicolor de flores, figuras, escudos, predominando el de España. Estandartes y guirnaldas en los paseos, profusión de flores maravillosas . . . ofrendas al Señor.

Poníanse las niñas sus mejores galas, llenábanse los jardines de visitas . . . y en sitio de preferencia, dominando a todos como si quisiera protegernos con sus brazos abiertos y amorosos, la imagen blanca y pura del Corazón de Jesús . . . que después quedara en pie unos años más tarde

cuando la destrucción del Colegio, en la guerra civil.

Nuestra visita anual al Colegio de Caballero de Gracia, para celebrar el "ropero" de las niñas pobres es algo que recuerdo también como digno de mención.

En una gran sala de actos adornada para la ocasión, con gran esmero, exhibíanse los regalos: trajecitos, dulces, costuras, . . . caridad y amor por parte de las alumnas a las pobrecitas.

Un desfile de cada una de nosotras, con una de ellas, para hacerle entrega de nuestro obsequio, en presencia nada menos que de la reina de España y sus hijas las infantas. Un poco después, la bendición en la Capilla, solemne y majestuosa, con la presnecia divina del Rey del cielo, y la humana de nuestra reina en la tierra.

Tarde única ¿verdad?, llena de emociones diversas. El Colegio de Leganitos también en Madrid entra en mis recuerdos de entonces, . . . pero sobre todo los dos meses de vacaciones que pasara en el Colegio que tienen las Madres en Placeres (Pontevedra), llenan mi espíritu de un regocijo infantil.

Santurce es para mí el Colegio más querido y admirado . . . en él pasé los mejores años de mi educación . . . pero Chamartín tan noble y aristocrático, escuela de la flor y nata de las niñas de Madrid, y Placeres tan alegre y tan claro, de arquitectura muy blanca . . . no se olvidan fácilmente.

Imagináos la vista del puerto a mano izquierda, una gran playa de arenas tranquilas a la derecha, enfrente el mar con toda su plenitud y belleza, y atrás un pinar . . . el más grande que he conocido. En el centro de todo ésto, es decir una península, la casa . . . no de las más grandes, pero tan linda y risueña que os alegra el espíritu . . . éso es Placeres.

Paredes blancas y limpias, cristales transparentes, claridad, luz, mar y sol . . . y seis muchachas de vacaciones, campeando por sus respetos, dueñas y señoras del ambiente, bajo una vigilancia cariñosa e indulgente. Chapuzones en el mar, excursiones a los pueblecitos cercanos, juegos inocentes y entretenidos, paseos con las Madres por la playa . . . y hasta una verbena española en Pontevedra. Tantas otras cosas que ahora no recuer-

CRONICA SOCIAL

(Continuación de la Página 3)

quera de Colón por la muerte de su hijito quien voló al cielo a fines de noviembre. No la olvidamos y uniéndonos a ella "El Pabellón" transcribe esta poesía tan consoladora que es la expresión de nuestros más sinceros sentimientos.

AL CIELO

Un niño es un Angel que el cielo
nos suele prestar

¡Y por eso el niño sus alas
despliega, sonríe, nos besa y se va!

Preguntad al niño que muere
si quiere tornar,

Y os dirá que la gloria es su patria,
que allí está vestido de luz inmortal.

No lloréis por el niño que deja
desierto el hogar,

que el niño es la flor de los cielos
y allí sus hermanos, los ángeles, van.

Las campanas, el viento rasgando
con lento compás,

os anuncian que el Angel ausente
os tiende la mano y os dice: esperad.

No lloréis por el niño que muere;
dejadle volar

¡Cuántas penas la muerte le quita,!

¡Qué de dichas, la muerte le dá!!

R. G.

¡RECUERDOS!

(Continuación de la Página 5)

do, pero que hicieron de esos dos meses las vacaciones más sabrosas e inolvidables.

De 1930 a 1936 ¡Santurce! . . . años pasados con mis Madres y compañeras de Puerto Rico. De ellos no voy a hablar ahora; me extendería demasiado. En 1936 recibíamos la cruz de graduada 12 muchachas . . . a las que recuerdo todavía con infinito cariño; para Gloria María, una de ellas, amiga única a través del tiempo y la distancia . . . es dedicada esta composición. A los pies de Mater hace unos meses en el Colegio del Cerro en La Habana, he recordado esos años pasados . . . son siete los Colegios que conociera, y que desfilaron ante mis ojos, orgullo, honor y mérito de nuestras religiosas.

Son ellas, generosas y nobles educadoras que guían nuestras almas, y las preparan para ese futuro incierto, que nos reserva tantas penas y contrariedades, y que nosotras, verdaderas mujeres, afrontamos con rectitud y nobleza.

A los pies de Mater, nuestro modelo y guía, veneremos esas religiosas en silencio . . . Colegios del Sagrado Corazón . . . ¡siempre adelante!

Ivonne Sanz de Vega

E. de M.

República Dominicana
Octubre de 1946.

CUANDO INTERESE UD. UN REGALO DE GUSTO Y CALIDAD

VISITE A

GIUSTI

ALLEN 27

PRECIOS MUY RAZONABLES

Y RECUERDE QUE UN REGALO DE

GIUSTI

SIEMPRE SE AGRADECE MAS.